

# AL PINTOR QUE ME HA DE RETRATAR

[Poema - Texto completo.]

José Cadalso

Discípulo de Apeles,  
si tu pincel hermoso  
empleas por capricho  
en este feo rostro,  
no me pongas ceñudo,  
con iracundos ojos,  
en la diestra el estoque  
de Toledo famoso,  
y en la siniestra el freno  
de algún bélico monstruo,  
ardiente como el rayo,  
ligero como el soplo;  
ni en el pecho la insignia  
que en los siglos gloriosos  
alentaba a los nuestros,  
aterraba a los moros;  
ni cubras este cuerpo  
con militar adorno,  
metal de nuestras Indias,  
color azul y rojo;  
ni tampoco me pongas,  
con vanidad de docto,  
entre libros y planos,  
entre mapas y globos.  
Reserva esta pintura  
para los nobles locos  
que honores solicitan  
en los siglos remotos;  
a mí, que sólo aspiro  
a vivir con reposo  
de nuestra frágil vida  
estos instantes cortos,  
la quietud de mi pecho  
representa en mi rostro,  
la alegría en la frente,  
en mis labios el gozo.  
Cíñeme la cabeza

con tomillo oloroso,  
con amoroso mirto,  
con pámpano beodo;  
el cabello esparcido,  
cubriéndome los hombros,  
y descubierto al aire  
el pecho bondadoso;  
en esta diestra un vaso  
muy grande, y lleno todo  
de jerezano néctar  
o de manchego mosto;  
en la siniestra un tirso,  
que es bacanal adorno,  
y en postura de baile  
el cuerpo chico y gordo;  
o bien junto a mi Filis,  
con semblante amoroso,  
y en cadenas floridas  
prisionero dichoso.  
Retrátame, te pido,  
de este sencillo modo,  
y no de otra manera,  
si tu pincel hermoso  
empleas, por capricho,  
en este feo rostro.